

al general Schenck. Este jefe se hallaba en Franklin, á la distancia de treinta y cuatro millas al Norte, cuya distancia atravesó con su brigada en veintitres horas, y fué á reunirse con Milroy, pero no llevaba consigo sino dos mil hombres. La columna de Jackson era mucho mas numerosa, por mas que se diga que solo tomaron parte en la lucha seis regimientos.

Los confederados acababan de situarse en una loma que se encuentra en Bull Pasture Mountain, y bien pronto vió Schenck que aquella posicion era insostenible, por cuanto estaba dominada por las alturas en distintas direcciones. Schenck, sin embargo, no podia abandonar el punto que ocupaba sino aprovechando la oscuridad de la noche, para hacerlo sin esposicion, mas como llegara á su noticia que los confederados iban á colocar una batería en la montaña, dispuso que Milroy acometiera al enemigo con unos dos mil hombres. Los unionistas atacaron valerosamente la montaña, arrojando el fuego de sus contrarios que eran muy superiores en número, y despues de un combate de dos horas, que no dió ningun resultado, se ordenó la retirada. Las pérdidas de los federales en aquella reñida accion fueron doscientos cincuenta y seis hombres, incluso ciento cuarenta y cinco heridos; parece que las del general Jackson no bajaron de cuatrocientos hombres, contándose entre estos tres coroneles y dos mayores heridos. Los unionistas se retiraron á Franklin durante la noche, quemando antes una parte de sus bagajes.

Jackson prosiguió al dia siguiente su marcha hácia Franklin, mas no juzgando prudente atacar, volvió á Mc Dowell, cruzó las montañas de Shenandoah, donde hizo alto para que descansaran sus tropas algunas horas, y acto continuo dirigióse hácia Har-

risonburg, en cuyo punto supo que el general Banks se hallaba en Strasburg. Poco despues, y habiendo llegado la division de Ewell, encaminóse Jackson hácia Front Royal, ocultando su vanguardia con la caballería de Ashby, y de este modo pudo atacar repentinamente á una fuerza de unionistas apostada allí al mando del coronel Kenly, quien, á pesar de la resistencia que opuso, tuvo que retroceder con pérdidas considerables, abandonando la ciudad. Al retirarse Kenly trató de hacer frente al enemigo por segunda vez, y derrotado de nuevo, atravesó apresuradamente el rio, no sin intentar destruir el puente, lo cual pudieron impedir los separatistas, atendido que perseguian muy de cerca á los fugitivos. La caballería de Ashby sorprendió luego al coronel Kane en Flournoy, y le derrotó completamente apoderándose de setecientos prisioneros, varios cañones y considerable número de pertrechos militares.

El general Banks permanecia entre tanto muy tranquilo en Strasburg, sin sospechar que tuviera tan cerca al enemigo, hasta que en la tarde del 23 de mayo llegó á su noticia la derrota de Kenly, habiéndosele asegurado al mismo tiempo que los separatistas, en número de quince ó veinte mil hombres, se dirigian á Winchester con la intencion de caer sobre su retaguardia. Como la division de Shields acababa de marchar al Rappahannock, solo contaba Banks con cinco mil hombres, de los cuales dos ó tres mil se hallaban diseminados en el valle, mientras las fuerzas de Jackson no bajarían seguramente de veinte mil. Á la primera noticia, Banks destacó una pequeña columna en auxilio de Kenly, pero poco despues dispuso que volviera y marchase á Winchester á las órdenes del general Hatch, con la caballería y seis cañones. Esta columna se

1862.

puso acto continuo en movimiento, pero antes de haber recorrido tres millas, supo que los separatistas ocupaban el camino de Middletown, noticia que se confirmó bien pronto por haber llegado una porcion de fugitivos. En su consecuencia, se reorganizó la columna con parte de la retaguardia, y al llegar á Middletown, el coronel Donnelly encontró á una escasa fuerza de separatistas, á quienes rechazó fácilmente; el coronel Brodhead despejó con su caballería el camino de Winchester, y se hizo adelantar la infantería; pero antes que acabara de pasar el ejército federal, avanzaron los separatistas con fuerzas tan numerosas, que despues de ocupar todo el camino de Front Royal, obligaron á sus enemigos á retirarse desde Middletown á Strasburg. En este último punto, así como tambien en Newtown, se renovó luego el combate, si bien los unionistas se fueron retirando poco á poco para concentrarse en Winchester; la artillería enemiga llegó poco despues, y bien pronto rompió el fuego.

Banks no tenia entonces á su disposicion sino siete mil hombres para oponerse á veinte mil, quienes contaban seguramente derrotar el pequeño ejército. El coronel Gordon mandaba el ala derecha, el coronel Donnelly la izquierda, y como en aquel momento llegaba el general Hatch con la caballería, los unionistas hicieron frente á sus contrarios por espacio de cinco horas, aunque sufriendo pérdidas considerables; poco despues, y como llegara Jackson con todo su ejército, reconocióse que era una locura resistir por mas tiempo, y en su consecuencia dióse la orden de retirada hácia Winchester, la cual se efectuó en el mejor orden, aunque los confederados perseguian de cerca á los fugitivos. A la caída de la tarde, llegaron los federales á Martinsburg, distante veintidos millas, descansaron algunas horas, y poco despues

dieron vista á Potomac por la parte de Williamsport.

Segun el parte oficial, el general Banks tuvo en esta retirada treinta y ocho muertos, ciento cincuenta y cinco heridos y setecientos once estraviados, sin contar las pérdidas sufridas por el coronel Kenly en Front Royal, ni los enfermos y heridos que fué preciso dejar en los hospitales de Strasburg y Winchester. Segun parece, las pérdidas de Jackson se redujeron á trescientos noventa y siete hombres entre muertos y heridos, y se apoderó de dos cañones, nueve mil trescientas cincuenta y cuatro armas pequeñas y tres mil cincuenta prisioneros.

Despues de haber intentado un ataque contra Harper's Ferry, punto defendido por el general Rufo Saxton, Jackson reunió todas sus tropas y comenzó á retirarse rápidamente, y muy á tiempo por cierto, pues la division del general Shields acababa de unirse á la de Mc Dowell con el fin de avanzar sobre Richmond, en tanto que el general Fremont, que habia concentrado su pequeño ejército en Franklin, situado á veinticuatro millas de Monterey, emprendia tambien la marcha, en virtud de un telégrama recibido de Washington, con el objeto de dirigirse hácia Harrisonburg para cortar la retirada á Jackson por el valle, cooperando con los generales Mc Dowell y Shields.

Hay un camino directo que conduce desde Franklin hasta Harrisonburg, pero como atraviesa las montañas, y se encuentran allí varios desfiladeros, el marchar por allí era esponer á sus tropas á que pereciesen de hambre, y por lo tanto Fremont prefirió dar un rodeo de veinte millas con el fin de buscar una senda mas practicable. Así pues, Fremont salió de Franklin, y cruzando por los Alleghanies, descendió al valle y fué á ocupar á Strasburg en la noche del 1.º de

junio, mas ya era tarde para alcanzar á Jackson, quien acababa de pasar por allí algunas horas antes. Shields, sin embargo, avanzó por South Fork, en la esperanza de alcanzar al general separatista, seguido de cerca por Fremont, quien se dirigia á su vez hácia Harrisonburg, pero las tropas federales no podian adelantar mucho á causa de las numerosas corrientes que cruzaban el camino, muy crecidas entonces á causa de las continuadas lluvias, sin contar que Jackson iba destruyendo á su paso todos los puentes á fin de entorpecer la marcha de sus perseguidores. El general confederado resolvió atravesar por South Fork en Port Republic, mas como el enemigo alcanzase allí su retaguardia, protegida por la caballería del general Ashby, este jefe envió á pedir un refuerzo de infantería, y poco despues, habiendo llegado la brigada del general Stewart, se trabó un empeñado combate en el cual quedó prisionero y herido el coronel Kane, uno de los jefes federales. Los separatistas no tuvieron seguramente tantas pérdidas como sus enemigos, pero entre los muertos figuraba el general Ashby, que valia por todo un regimiento. Batiéndose siempre á la cabeza de sus soldados con el mayor arrojo y esponiendo continuamente su vida, no debia ser otra la suerte del intrépido Ashby, quien como guerrillero y militar entendido, no tenia igual en ninguno de ambos ejércitos.

Hallándose ya á pocas millas de Port Republic, y como quiera que era preciso pasar por un puente toda la artillería, Jackson tuvo que hacer alto y batirse á fin de ganar tiempo, y en su consecuencia el mayor general Ewell se situó con parte de las tropas cerca de Union Church (Iglesia de la Union), cuidando de fortificarse lo mejor posible, pues no contaba en aquel momento sino con

cinco mil hombres, si bien es cierto que el resto del ejército de Jackson se hallaba solo á cuatro millas de distancia y podia llegar muy pronto. El general Fremont salió entonces de Harrisonburg, y en la mañana del 7 de junio su vanguardia empenó el combate cerca de un pueblecillo llamado Croos-Keys, con las tres brigadas de Ewell á las órdenes de Trimble, Elzey, y Stewart, apoyadas por la artillería. Despues de haberse formado en orden de batalla las tropas del general Fremont, á las inmediatas órdenes de los generales Milroy, Stahl y Bohlen, avanzaron resueltamente al ataque bajo un nutrido fuego que diezaba sus filas, mas sin arredrarse por esto, los unionistas siguieron ganando terreno gradualmente, hasta que al llegar á un bosque, una descarga cerrada del enemigo, que causó un destrozo espantoso, les obligó á detenerse. Entre tanto el general Schenck avanzaba por la derecha, mas á poco recibió orden de hacer alto porque Milroy se dirigia por la izquierda. Dos horas despues, los separatistas le cañoneaban en su nueva posicion, pero no tardaron en ser desalojados por el enemigo.

Las pérdidas de los federales en aquella sangrienta accion se redujeron á seiscientos sesenta y cuatro hombres, y á trescientos veintinueve las de los separatistas, contándose entre los heridos los generales Elzey y Stewart. Mientras se daba la accion de Croos-Keys, hallábase Jackson en Port Republic vigilando atentamente, porque no ignoraba que la columna del general Shields estaba solo á quince millas de distancia, y que su vanguardia al mando del coronel Carroll se presentaria de un momento á otro. Habiendo sabido este jefe que los bagajes de Jackson estaban en Port Republic custodiados solo por doscientos ó trescientos

ginetes, marchó con algunas fuerzas y dos cañones, con la esperanza de apoderarse fácilmente de aquellos; pero como ya habia llegado Jackson con dos divisiones y tres baterías, Carroll fué batido en veinte minutos y tuvo que retroceder dos millas y media á fin de reunirse con la brigada de Tyler, fuerte de dos mil hombres.

Tyler, que avanzaba rápidamente, en auxilio de Carroll, debió haberse detenido al llegar este último, mas en vez de hacerlo, ambos jefes fueron á practicar un reconocimiento, y pudieron averiguar que el enemigo no habia avanzado durante la noche y que solo se veian algunos de sus piquetes. Tyler se apresuró entonces á comunicar esta noticia á Shields, pero antes de haber concluido de redactar el parte, supo que los separatistas se acercaban con la intencion manifiesta de atacar su flanco izquierdo. El combate que se siguió fué de corta duracion, pues los unionistas tenian que luchar con doble número de enemigos, mas á pesar de esto se sostuvieron vigorosamente al principio, hasta que al fin una brigada al mando de Dick Taylor atacó resueltamente á los federales por el flanco izquierdo, y cayendo sobre la batería del coronel Candy se apoderó de ella. Poco despues los unionistas emprendian la retirada, cubierta admirablemente por el coronel Carroll, aunque siempre

perseguidos de cerca por sus enemigos, que cogieron unos cuatrocientos cincuenta prisioneros y ochocientos fusiles.

Fremont, que no tenia ya enemigos que combatir donde se hallaba, marchó en persecucion de los separatistas á Port Republic, mas no llegó á tiempo sino para ver á las últimas fuerzas confederadas atravesar tranquilamente el rio despues de haber incendiado el puente.

Segun su parte oficial, Jackson tuvo en aquellos combates ciento treinta y tres muertos, novecientos veintinueve heridos y treinta y cuatro estraviados, total mil noventa y seis, pero en cambio tenia en su poder novecientos setenta y cinco prisioneros. Considerando los peligros que arrostró, y teniendo en cuenta las dificultades que hubo que vencer, su campaña fué á no dudarlo una de las mas brillantes de la guerra, y revela no solo su valor y arrojo, sino que demuestra tambien cuán profundo era su genio militar.

Fremont y Shields recibieron á poco una orden de su Gobierno previniéndoles marcharan á Washington, dejando de perseguir al enemigo, y en su consecuencia Jackson, dueño de la situacion, volvió á cruzar por South Fork en 12 de junio, y fué á establecer su campamento en Weyer's Cave, desde donde se trasladó el 17 á Richmond con el grueso de sus fuerzas.